

Azogues

Capital de la provincia del Cañar.

Su nombre, San Francisco de Peleusí de Azogues, "... proviene del hecho de haber estado muy cerca de yacimientos de mercurio o azogues. Por otra parte, Peleusí quiere decir "Campo Amarillo" debido al color de las flores de retama y de otra planta, el náchag, que abunda en la región"

(F. Mera.- Monografía Turística del Ecuador, tomo I, p. 44).

Hay quienes sostienen que la ciudad fue fundada en épocas de la conquista por los indígenas Tenemaza y Carchipulla, como un anejo de la parroquia Taday, anejo a su vez de la parroquia San Blas de Cuenca, al que se conoció durante muchos años con el nombre de El Azogue: Se sabe también que en 1562 ya había en ella un párroco, fray Gaspar Gallegos, quien la bautizó con su nombre completo.

Desde sus primeros años de vida formó parte del antiguo Corregimiento de Cuenca, en 1775 fue ascendida a la condición de parroquia y se le asignaron como anejos las parcialidades de Opar (Vayas), San Marcos, San Miguel de Porotos, Pilcomarca, Cojitambo, Taday, Pindilig, Sageo, Biblián, Mangán, Chuquipata (Javier Loyola), Gullancay, Caldera y Yolón.

Durante las luchas por la independencia sus hijos demostraron verdadero valor y patriotismo, sobre todo el 20 de diciembre de 1820, cuando luchando con heroísmo ofrendaron sus vidas en la histórica batalla de **Verdeloma**.

A principios de 1825, el Gral. Ignacio Torres, Intendente de Cuenca, solicitó su cantonización al gobierno de la **Gran Colombia** cuyo representante era entonces el [Gral. Francisco de Paula Santander](#), quien el 16 de abril de ese mismo año expidió

el decreto correspondiente. Meses más tarde, el 25 de noviembre, Santander expidió también el decreto por medio del cual se le dio la categoría de "Villa".

Instaurada la República del Ecuador, por decreto del 17 de noviembre de 1880 el gobierno del [Gral. Ignacio de Veintemilla](#) creó la provincia de Azogues, y la designó como su capital. Tiempo después la provincia tomó el nombre de Cañar.

Situada al sur de la provincia, a 2.520 m. sobre el nivel del mar, la ciudad de Azogues goza de un clima muy agradable que beneficia ampliamente a sus tierras haciéndolas muy aptas para la ganadería y la agricultura. En efecto, en sus tierras existen buenos cultivos de trigo, cebada, maíz, papas, arvejas, fréjol, habas y gran variedad de frutales como manzana, capulí, durazno, pera, naranjilla y otros.

El 1 de enero de 1967, en acto de verdadera fe cristiana se realizó la coronación canónica de la Santísima Virgen de la Nube, considerada la guardiana de Azogues; por esta razón -en esa fecha- cada año la ciudad conmemora la "Fiesta de la Virgen de la Nube", celebración religiosa que cuenta con la participación de gran número de creyentes y peregrinos que la visitan desde todos los rincones del país.

Azogues es cabecera del cantón de su mismo nombre, el cual está integrado además por las parroquias rurales Bayas (Opar-Chuquimaillana), Cojitambo, Guapán, Javier Loyola (Chuquipata), Luis Cordero, Pindilig, Rivera, San Miguel y Taday.